

enero 2023

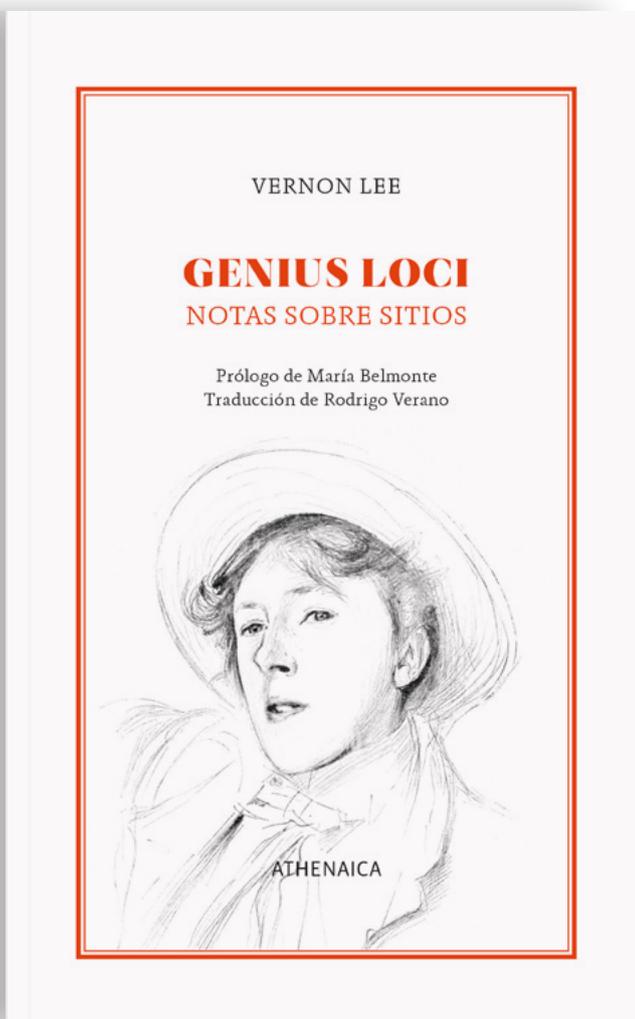


ATHENAICA  
EDICIONES

VERNON LEE

# GENIUS LOCI

## Notas sobre sitios



Inédito hasta ahora en español, el precioso ensayo fundacional de Vernon Lee ha inspirado a una larga e ilustre estirpe de viajeros británicos, unidos por una suerte de comunión espiritual a los escenarios venerados

## DOSSIER DE PRENSA

El libro se presenta en una impecable traducción de Rodrigo Verano y ha sido prologado por una de las más brillantes ensayistas actuales, María Belmonte, que ha dedicado páginas espléndidas al mismo solar de Italia donde residió Vernon Lee y reivindica su condición de olvidada precursora

Editado por ATHENAICA, el ensayo llega a las librerías el 18 de enero

\* \* \*



Alphonse Osbert.  
*Soir antique*, 1908.

«Vernon Lee poseyó como pocos el genio de descubrir el ritmo secreto de un paisaje, de una época, de una obra de arte».

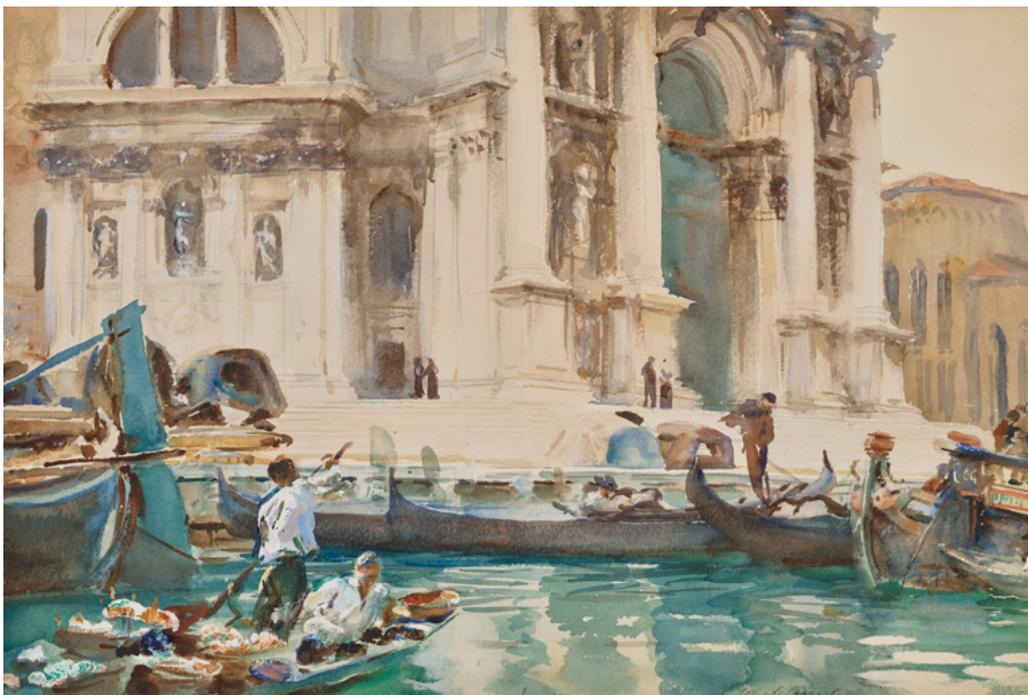
MARIO PRAZ

«Para Vernon Lee el *genius loci* fue el objeto de esas emociones como si cifrara en él la búsqueda de un ideal. Cuando lo encontraba en algún paraje, el paisaje cobraba vida y asumía el papel de un ser amado al que hacía una promesa de fidelidad y quedaba unida a él para siempre».

MARÍA BELMONTE

## LA OBRA

Entre la erudición y la fantasía, dotada siempre de un peculiar encanto que convierte la lectura de cualquiera de sus libros en una experiencia estética, la vasta producción ensayística de Vernon Lee contiene joyas como este *Genius loci* (1899), inédito hasta ahora en español, donde la autora británica reunió algunas de sus notas de viaje y dio nueva vida a un concepto, el latino del título, de hondas implicaciones emocionales. Los frutos del estudio son para la ensayista indisolubles de las vivencias personales, trascendidas en tanto que ligadas al espíritu y a su vez reflejo del alma individual que las acoge. Esas vivencias tienen que ver con lugares concretos, tratados «como si fueran criaturas vivas», capaces de inspirar «los más íntimos e intensos sentimientos» y susceptibles de ser evocados como fuente de revelaciones impercederas que se asocian a los olores, los colores, los sonidos, la comida, el vino, la historia, las leyendas. Recreadas en una prosa exquisita y sensual, las deliciosas escenas de la viajera remiten a sitios amados —los que generan una «sensación de gozo, admiración y gratitud»— de Francia, Alemania, los Alpes suizos e Italia, y sugieren su empeño, al cabo poético, de fijar con palabras el ámbito de lo inefable.



John Singer Sargent. *Santa Maria della Salute, Venezia*, 1904.

## LA AUTORA



**Vernon Lee**, seudónimo de Violet Paget (1856-1935), nació en Francia, viajó por Europa y pasó casi toda su vida adulta en Italia, como parte de la mítica comunidad de expatriados británicos en Florencia, no exactamente en la ciudad sino en una villa situada en las inmediaciones. Formada por decenas de volúmenes, su obra abarca la poesía, el ensayo, la narrativa y la literatura de viajes. En ella destacan los relatos fantásticos, presentes en las mejores antologías del género, y los originales estudios sobre arte, música y estética, con especial dedicación a la gran cultura italiana. Pese a su difícil carácter y su temperamento polémico, mantuvo relaciones estrechas con personalidades muy relevantes como Robert Browning, Henry James, Bertrand Russell, G.B. Shaw, Edith Wharton, Aldous Huxley o Mario Praz, quien celebró la fuerza y la singularidad de sus puntos de vista. Erudita, apasionada, extravagante y libre, su figura ha sido reivindicada por el feminismo contemporáneo como modelo de mujer independiente, a la vez respetada y temida por su decidido empeño en defender ideas propias.

## EL TRADUCTOR



**Rodrigo Verano** (Cádiz, 1983) es doctor en Filología Griega por la Universidad de Sevilla y profesor del departamento de Filología Clásica de la Universidad Complutense de Madrid. Es autor de numerosos trabajos sobre lingüística y literatura griegas, especialmente en el ámbito de la prosa clásica y, en particular, de los diálogos filosóficos de Platón. Ha explorado la recepción de la literatura antigua en el mundo moderno y contemporáneo y publicado traducciones de autores situados en el tránsito entre los siglos XIX a XX, como Joseph Conrad, Walter H. Pater y Vernon Lee.

## LA PROLOGUISTA



**María Belmonte** (Bilbao, 1953) estudió Historia en la Universidad de Deusto y Antropología en la Autónoma de Barcelona. En 1995 se doctoró en el Departamento de Antropología Social de la Universidad del País Vasco (San Sebastián) con una tesis sobre Historia de las Religiones. Ejerce profesionalmente como traductora técnico-literaria. En calidad de ensayista, ha publicado tres libros extraordinarios: *Peregrinos de la belleza. Viajeros por Italia y Grecia* (2015), *Los senderos del mar. Un viaje a pie* (2017) y *En tierra de Dioniso. Vagabundeos por el norte de Grecia* (2021).

## FRAGMENTOS DEL PRÓLOGO

«Vernon Lee se involucró apasionadamente en la vida italiana, escribió artículos en defensa de su patrimonio y fue una declarada pacifista. Por su villa florentina pasaron todas las personalidades literarias y artísticas de la época y Henry James escribió sobre ella en una carta a su hermano William: “Es tan peligrosa y extraña como inteligente, lo cual equivale a decir muchísimo. El vigor y la envergadura de su intelecto son de lo más infrecuente y su conversación, absolutamente superior. Pero sé moderado en materia de amistad, ¡es una gata montesa!”».

«Analizó en sus ensayos nuestra respuesta *física* y psicológica al arte, “esa sensación de armonía y de intensa vitalidad” que se produce cuando, por ejemplo, miramos un cuadro como *El amor sagrado y profano* de Tiziano, o *La resurrección de Cristo* de Piero della Francesca, considerado por Aldous Huxley el cuadro más bello del mundo. Sensación que llevada al extremo llegaría a ser conocida como el Síndrome de Stendhal y que afecta a los viajeros por Italia debido a la acumulación de belleza y a la exuberancia del goce artístico que allí se experimenta».



Vernon Lee en su casa de Florencia, en 1914.

«No se limita a visitar lugares, sino que absorbe todo lo que tienen para ofrecerle. Es magnífica describiendo el paisaje, ya sea bucólico o urbano, porque lo llena de miles de detalles deliciosos que despiertan en el lector el deseo imperioso de ponerse en viaje».

«El concepto de *genius loci* de Vernon Lee planea como una persistente sombra sobre el género literario británico que llegaría a ser conocido como *Travel Writing*, con autores como Robert Byron, Patrick Leigh Fermor, Lawrence Durrell y Bruce Chatwin, aunque ellos nunca se molestaran en mencionar a la autora».

## FRAGMENTOS DE LA OBRA

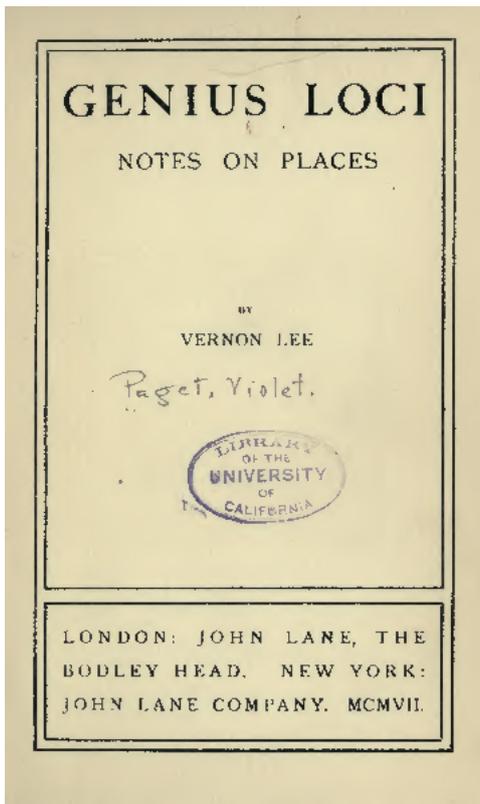
«Es innegable que, al menos en algunos de nosotros, los sitios, los lugares —no soy capaz de encontrar en nuestra lengua cotidiana una palabra que lo exprese con la suficiente ternura y reverencia— se convierten en objeto de los más íntimos e intensos sentimientos. Independientemente de sus habitantes y, en realidad, hasta de su historia escrita, como la cuentan los libros, nos emocionan como si fueran criaturas vivas, hasta el punto de que es posible trabar con ellos la amistad más profunda y satisfactoria».

\*\*\*

«De hecho, cuando intento definir el mayor bien que las criaturas humanas pueden hacernos, trascendiendo con mucho cualquier ayuda práctica o guía intelectual, se me llena el discurso con toda naturalidad de las metáforas más sutiles, tomadas en préstamo de nuestras relaciones con esos otros amigos que no son humanos. Decimos que nos subyugan con su encanto, que alzan nuestros

espíritus, que orientan nuestros sentimientos hacia la serenidad y la dicha, que entonan melodías en nuestra memoria y hacen aflorar, como lo hacen también las melodías que oímos o recordamos, hasta el último trino musical que pueda haber en nuestra alma. Esos son los dones más elevados que nuestros afectos humanos pueden otorgar y, desde luego, los recibimos por igual —y me atrevo a decir que a veces más— de esa realidad impersonal a la que llamo, a falta de un nombre mejor, y desde un deseo que me ronda de expresar cierto agradecimiento, el *genius loci*».

\*\*\*



Cubierta de la edición de 1907.

«El *genius loci*, como todas las divinidades dignas de tal nombre, es de la misma sustancia que nuestro corazón y nuestra mente, una realidad espiritual. Y en lo que respecta a su corporeidad visible, no es otra que el lugar mismo, la región o el país. Y sus rasgos y su lengua son la forma del terreno, el desnivel de las calles, el sonido de las campanas y las acequias y, tal vez, sobre todo, esa amalgama extraña y sorprendente “de ríos que fluyen acariciando los viejos muros de la ciudad”, de que se percató Virgilio».

\*\*\*

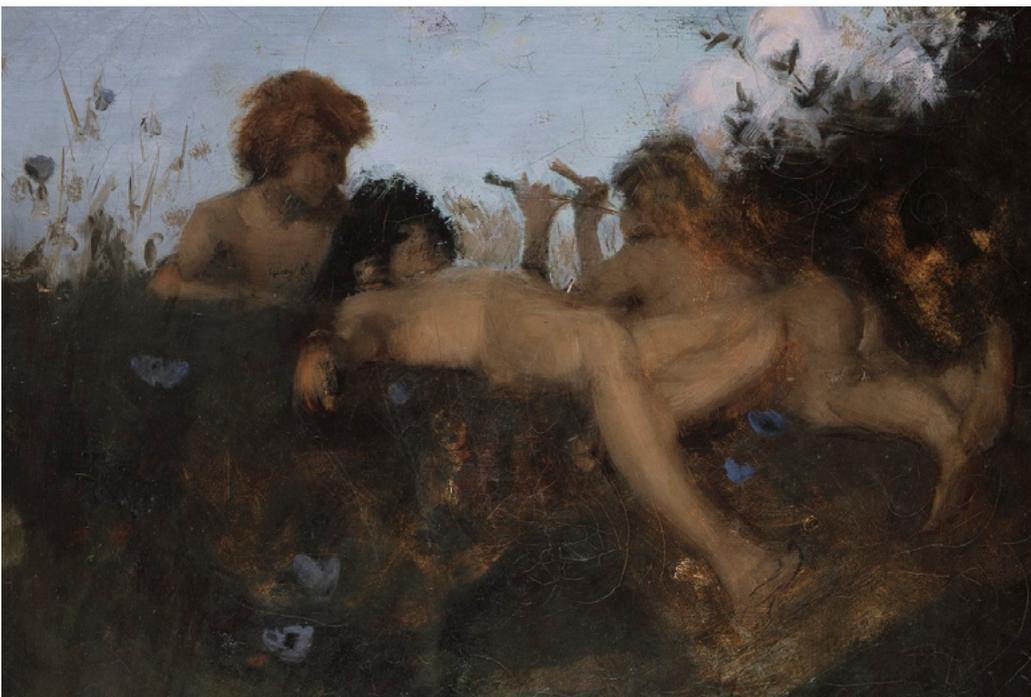
«Me hace feliz percatarme, a medida que van pasando los años y yo sigo dando tumbos por una limitada porción de la superficie terrestre cada vez más familiar, de que no experimento en mi interior la menor disminución —si acaso, un aumento— en mi capacidad para sentir las diferencias entre unos lugares y otros, y lo maravilloso que es cambiar de un sitio a otro, de un país a otro. No tener esa sensibilidad, o tenerla atrofiada, debe ser una desgracia. Todo ser humano decente, me parece a mí, debe sentir una mínima tristeza, algo así como una pequeña humillación, al sufrir cualquier forma de desarraigo. Y, dejando a un lado el placer, es ya una cuestión de dignidad que, si hemos de ir vagando

de un lugar a otro, recorriendo países a los que no nos vincula obligación ni compromiso, deberíamos al menos hacernos conscientes de su existencia, compartir con esos sitios un momento de silencio, una especie de cópula impersonal de imaginación y sentimiento. Después de todo, es algo impresionante encontrarse de repente en presencia de una personalidad tan vasta como la de un país entero, incluso una provincia o región, con todo su pasado grabado en las siluetas de sus iglesias y sus casas, o en las formas de sus colinas y valles».

\*\*\*

«Quien ama los lugares —y la pasión por los lugares es verdaderamente fuerte y especial, cuando se da—, quiere sentir todo lo que ese lugar ha sufrido con esfuerzo a lo largo de los siglos de su vida: eso que, por decirlo de una forma algo pedante, vendría a ser la *fórmula* de sus evoluciones sucesivas. Solo que una quiere que esa fórmula se manifieste no en forma de un discurso inteligible y aburrido, sino toda de una vez hasta en sus ínfimos detalles y, si es posible, que se presente como un símbolo, no demasiado explícito, en la figura de un hombre o de un edificio, o en algún aspecto de la naturaleza en un instante específico».

\*\*\*



John Singer Sargent. *A Summer Idyll*, ca. 1877.



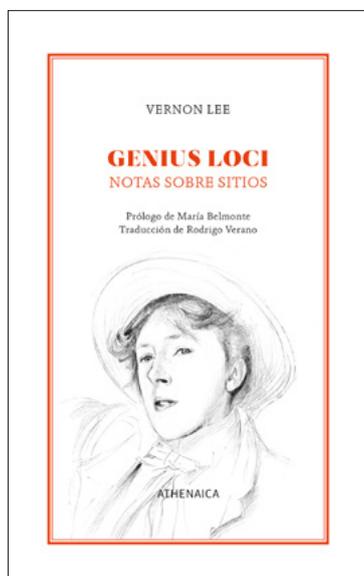
«Así que, si la vida es un viaje, por el amor de Dios, que sea uno que nos emocione. Y puesto que somos gentes del siglo XIX, a la que las piedras, los tejados y los ríos y colinas dicen cosas tanto o más conmovedoras que las encantadoras vendedoras de guantes, las Marías y los caballeros de san Luis de Sterne y su viaje sentimental, prestemos atención a los episodios más románticos que podemos vivir con los lugares, al igual que lo hacemos con las personas».

\*\*\*

«Todo eso que yo llamo *amours de voyage* no son más —pero también lo es la mejor parte de todos los amores, sean de personas, arte, ideas o ideales— que meros dramas de la imaginación. Comparten la naturaleza de eso que la gente resentida gusta de llamar *irrealidad*. Solo existen para aquellos que los crean, tan solo perceptibles por la imaginación y sensibilidad de quienes participan de ellos: nos satisfacen como el arte, la religión, los sistemas filosóficos y todo cuanto hacemos a nuestro gusto y para nuestro disfrute».



Retrato de Vernon Lee por John Singer Sargent, 1889.



“ Inédito hasta ahora en español, el libro ha sido prologado por una de las más brillantes ensayistas actuales, María Belmonte, que reivindica a Vernon Lee como olvidada precursora del ensayismo de viajes

# Genius loci

VERNON LEE

Prólogo de María Belmonte | Traducción de Rodrigo Verano

Entre la erudición y la fantasía, dotada siempre de un peculiar encanto que convierte la lectura de cualquiera de sus libros en una experiencia estética, la vasta producción ensayística de Vernon Lee contiene joyas como este *Genius loci* (1899), inédito hasta ahora en español, donde la autora británica reunió algunas de sus notas de viaje y dio nueva vida a un concepto, el latino del título, de hondas implicaciones emocionales. Los frutos del estudio son para la ensayista indisolubles de las vivencias personales, trascendidas en tanto que ligadas al espíritu y a su vez reflejo del alma individual que las acoge. Esas vivencias tienen que ver con lugares concretos, tratados «como si fueran criaturas vivas», capaces de inspirar «los más íntimos e intensos sentimientos» y susceptibles de ser evocados como fuente de revelaciones impercederas que se asocian a los olores, los colores, los sonidos, la comida, el vino, la historia, las leyendas. Recreadas en una prosa exquisita y sensual, las deliciosas escenas remiten a sitios amados —los que generan una «sensación de gozo, admiración y gratitud»— de Francia, Alemania e Italia, y sugieren el empeño de la viajera, al cabo poético, de fijar con palabras el ámbito de lo inefable.



**Vernon Lee**, seudónimo de Violet Page (1856-1935), nació en Francia, viajó por Europa y pasó casi toda su vida adulta en Italia, como parte de la mítica comunidad de expatriados británicos en Florencia. Formada por decenas de volúmenes, su obra abarca la poesía, el ensayo, la narrativa y la literatura de viajes.

En ella destacan los relatos fantásticos y los originales estudios sobre arte, música y estética, con especial dedicación a la cultura italiana. Erudita, apasionada, extravagante y libre, su figura ha sido reivindicada por el feminismo contemporáneo como modelo de mujer independiente, a la vez respetada y temida por su empeño en defender ideas propias.

MATERIA: LITERATURA DE VIAJES  
CLÁSICOS

PÁGINAS: 160

ANCHO: 12,5 CM

ALTO: 20 CM

EDICIÓN: 1

FECHA PUBLICACIÓN: 18.01.2023

PVP: 18 €

EAN: 9788418239779



9 788418 239779